﻿Para más predicaciones del

pastor Mark, devocionales diarios

blogs y enseñanza bíblica,

visite RealFaith.com

Si vives o visitas Phoenix, ven a visitar al

Pastor Mark Driscoll en Trinity Church.

"Vengan, cantemos con gozo al Señor,

Aclamemos con júbilo a la roca

de nuestra salvación". Salmos 95:1

¡Adora al Rey!

- Bienvenidos al 2022.

La buena noticia es que

el 2021 se acabó.

¡Alabado sea Dios por eso!

Pero déjame decirte que el

2022 se ve duro.

La única forma de conseguirlo...

Te diré la verdad.

Luce bastante mal.

Si no piensas así,

es debido al Año Nuevo.

Sigues intentando ponerte en forma.

Este año va a ser algo difícil.

Pero yo quiero que adores

en el camino.

Vamos a empezar este año

terminando la serie

"¡Adora al Rey!"

Veremos cómo adorar

durante este año.

La próxima semana

empezaremos Génesis.

Si quieres leerlo antes,

es una saga rural

de proporciones épicas.

Si tu familia es un desastre,

ven, te sentirás mejor.

Conocerás a la familia más

desastrosa. Será genial.

Hemos estado estudiando

cómo adorar a Dios.

En la semana uno vimos

cómo Jesús es adorado ahora

mismo en el cielo.

En la semana dos vimos cómo

Jesús es adorado en la iglesia cristiana.

En la semana tres vimos cómo

adorar a Jesús en nuestros hogares,

en nuestras familias y vidas.

Hoy, veremos cómo adorar

a Dios en la vida.

En especial, en el trabajo,

cuando vamos a trabajar.

Y con las riquezas,

el dinero que generamos.

Cuando pensamos en la adoración,

puede que aquí algunos

no sean cristianos

o quizás son nuevos cristianos.

Parece una palabra eclesiástica,

en realidad es una palabra de la vida.

Todos adoran. No solo se limita a un

aspecto espiritual, religioso o eclesiástico.

Es un asunto humano.

Es esto. Algo o alguien es

tu prioridad y tu centro.

Algo o alguien es donde derramas

tu vida y tus energías.

Es posible que vivas

veintisiete mil días.

¿Qué harás con tu tiempo?

Esto nos da una indicación

de qué o quién es tu prioridad.

¿En qué gastas tu dinero?

El norteamericano promedio hace

unos millones de dólares en su vida.

¿A dónde irá ese dinero? Esas

decisiones muestran tus prioridades.

Además, una persona habla

medio millón de palabras

durante su tiempo de vida,

algunos hablamos más.

Cuando se trata de cómo

usamos nuestras palabras

¿De qué hablamos?

¿Qué nos importa más?

¿Qué viene a nuestro corazón?

Usando el lenguaje de Jesús.

¿Qué nos hace felices y nos emociona?

¿Qué estamos deseando?

¿Qué cosas nos frustran, nos

entristecen o nos decepcionan?

Todos estos son indicadores

de qué o quién es tu prioridad

y de donde está dedicada

la energía de tu vida.

Todos siempre están

adorando todo el tiempo.

La única diferencia es a qué

o a quién adoramos.

Estudiamos la adoración

y establecimos una definición

desde Hebreos 13:15-16.

¿Qué es la adoración?

Bien, es alabanza y acción.

Hebreos 13 dice esto:

"Por tanto, ofrezcamos mediante Él..."

Ese es Jesucristo.

"...ofrezcamos continuamente

sacrificio de alabanza a Dios,

es decir, el fruto de labios

que confiesan Su nombre".

Esto es hablar acerca de Dios.

Es cantar acerca de Dios.

Esto es orar a Dios.

Es la alabanza.

Y también es acción.

"Y no se olviden ustedes de

hacer el bien y de la ayuda mutua

porque de tales sacrificios se agrada Dios".

Esto involucra nuestro trabajo;

en eso nos enfocaremos hoy.

La alabanza es declarar a Dios;

la acción es hacer el bien.

La alabanza asciende hasta Dios;

la acción es hacia otros.

La alabanza es cómo amamos a Dios.

La acción es cómo amamos al prójimo.

La alabanza es algo interno,

cómo nos sentimos acerca de Jesús.

Nuestras acciones son externas

y muestran nuestro amor hacia otros

externamente mediante las

obras que hacemos.

Sucede que, para la mayoría

de los que conocen a Jesús

las dos cosas que tendemos a adorar

más son el trabajo y las riquezas.

Muchas personas son muy

devotas a sus trabajos.

Están dispuestos a hacer sacrificios;

eso haces cuando adoras,

haces sacrificios.

Sacrificas tu tiempo.

Sacrificas tu matrimonio.

O tu familia, el tiempo con tus hijos.

Incluso el participar en la iglesia.

Las personas hacen enormes

sacrificios cuando adoran sus trabajos.

Los llamamos trabajólicos.

Además, por esto no apagamos

nuestros teléfonos,

no nos tomamos días libres,

llevamos las laptops

a nuestras vacaciones.

Los norteamericanos tendemos a

trabajar demasiado, los que sí trabajamos.

El resultado es que intentamos

producir riquezas.

Básicamente, para muchos,

las riquezas son su mayor prioridad.

Lo que generará más ingresos.

Veremos la adoración en relación

al trabajo y a las riquezas.

La mejor manera de

no adorar a tu trabajo

es adorar a Dios con tu trabajo.

Y la mejor forma de no

adorar tus riquezas

es adorar a Dios con tus riquezas.

Entonces, primero quiero hablar

del trabajo.

Pensamos que la adoración

ocurre solo en la iglesia.

Pero también es algo que

ocurre fuera de la iglesia.

La mayoría de nosotros

va a trabajar.

Cuando hablo de trabajo me refiero a

cuando es remunerado y cuando no lo es.

La actividad que hagas.

Te daré un ejemplo.

¿Cuántas aquí son mamás

y tienen hijos pequeños?

¿Tú trabajas?

Vaya que sí.

Cada niño es un trabajo

de tiempo completo.

Si tienes cuatro hijos, tienes cuatro

trabajos a tiempo completo.

Si tienes un esposo, tienes once

trabajos a tiempo completo.

Sucede que un trabajo no es

solo cuando te pagan.

Puedes ser voluntario.

Puedes trabajar en una iglesia,

en un ministerio, ser entrenador deportivo.

Quizás eres padre o abuelo.

Tu trabajo son todos tus

esfuerzos y labores combinados

no es solo lo que te pagan.

Pero cuando se trata del trabajo

y de cómo vemos el trabajo

es parte de algo más grande,

lo llamamos cosmovisión.

Una cosmovisión,

como su nombre lo indica,

es cómo ves el mundo.

¿Cómo funciona el mundo

y cuál es mi rol en él?

Diferentes culturas tienen diferentes

cosmovisiones del trabajo.

Déjame hacerte un pequeño

repaso histórico.

En los días del Nuevo Testamento

hubo dos culturas primordiales

que estuvieron influenciando

la cosmovisión,

particularmente respecto

al trabajo.

Una eran los griegos

y la otra, los romanos.

La cultura griega nos dio

lo académico,

nos dio la universidad,

la filosofía.

Sócrates, Platón, Aristóteles.

Aún hoy atribuimos gran parte de

la compresión occidental

a la literatura y a la filosofía griega.

Este fue el paradigma dominante

y el lenguaje dominante en los

días del Nuevo Testamento.

Bueno, la visión subyacente de

la filosofía griega

fue algo llamado dualismo.

Esta propone que está la materia

y lo inmaterial.

Está lo físico y lo espiritual.

Lo espiritual y lo inmaterial, es bueno

y lo físico o la materia, es malo.

El objetivo era no trabajar

usando tus manos,

no tener un trabajo de obrero,

no producir,

en vez de esto, había que vivir en

el mundo de las ideas y los conceptos.

Entonces el mundo idealista

fue uno que lidiaba con

el arte y la filosofía.

El analizar tus pensamientos,

no producir bienes.

Para ellos, las personas

más beneficiadas en su cultura

eran los que menos trabajaban.

Vivías en un ambiente universitarios,

leías, estudiabas, contemplabas,

te dedicabas a pontificar

y a especular.

Vivías en la vida invisible

de la mente,

no producías nada con tus manos.

Esta fue la filosofía de

la cultura dominante

en los días del Nuevo Testamento.

El régimen político dominante

era el Imperio romano.

Ellos fueron el imperio más grande,

duradero y poderoso de toda la historia

hasta sus días.

Ellos llegaban a un área

y la conquistaban

luego asimilaban y subordinaban

a los pueblos.

Esto provocó que el imperio

romano tuviese muchos esclavos.

Te conquistaban y te

esclavizaban.

Y si eras un ciudadano romano,

tu meta no era trabajar,

sino tener esclavos y sirvientes

que hiciesen todo el trabajo.

Entonces, eran ellos los que,

literalmente, se ensuciaban las manos.

Tú solo disfrutarías de una

vida de lujos.

Tú no ibas a atender tu propio jardín,

ni limpiar tu piscina,

ni cambiar tu aceite,

no construirías tu propia casa,

ni cocinarías tu comida.

Si eras un ciudadano romano

todo eso era algo inferior.

Tú estabas por encima de eso,

los esclavos te servían

harían el trabajo por ti.

Bien, esta cultura, esta

infraestructura política romana

y esta subestructura

filosófica griega

se combinaban para darle forma

a la cultura del Nuevo Testamento.

Sucede que el cristianismo es

absolutamente contracultural

a esta cosmovisión del trabajo

y de ensuciarse las manos

para proveer para la familia propia.

En la historia del cristianismo,

desde los días del

Nuevo Testamento,

existen dos expresiones

principales del cristianismo:

Los católicos y los protestantes.

Ambos tienen una cosmovisión

diferente del trabajo.

Diré algo un poco negativo de

la perspectiva católica del trabajo.

No odio a los católicos, crecí

siéndolo, recibí el bautismo católico.

De hecho, nací en un

hospital católico.

Después que falleció mi abuelo,

mi abuela se hizo monja.

Quiero decir, conozco a algunos

católicos y yo mismo lo fui.

No obstante, dentro del

catolicismo muchos aman a Jesús,

estarán con nosotros en el cielo.

Pero uno de los defectos

fatales del catolicismo es que

consideran al sacerdote

un hombre santo de Dios

que intercede entre Dios y tú.

Él se convierte en el líder

y en el mayor ideal

de lo que es una persona piadosa

y espiritual; su vida es el ejemplo.

Ellos toman votos de

pobreza y castidad.

El hombre más respetado

de la iglesia dice:

"No voy a casarme,

no tendré ningún hijo,

no tendré posesiones,

viviré en la iglesia.

Todo lo que haré es

apartarme del mundo

y vivir una vida aislada

de monasticismo".

Seré honesto, como hombre joven,

esta es una de las razones

por las que dejé la iglesia católica.

Vi a un hombre así y dije:

Esas son todas las cosas

que no quiero.

No busco vivir en la iglesia.

Esa es la primera.

Tampoco quiero morir virgen,

sin hijos, ni posesiones.

De hecho, eso es todo

lo que no quiero.

Recuerdo haberle dicho a

mis padres de pequeño:

"No iré más a la iglesia".

¿Por qué?

No quiero ser como el sacerdote.

De hecho, quiero todo lo contrario.

Quiero tener esposa, hijos,

Quiero generar ingresos.

Quiero dejar una herencia generacional.

Quiero que mis hijos amen

y sirvan al Señor.

Quiero que ellos hereden

no solo cosas materiales,

también tesoros espirituales

que se hereden por generaciones.

Los legados significan

mucho para mí.

Dentro del catolicismo

verás que el mundo tiene

cosas sagradas y seculares.

En el mundo y en el trabajo

todo es secular.

En la iglesia, todo es sagrado.

Ellos no podían entender

que Dios te llamara a un trabajo

que no fuese el ministerio.

Entonces, a menos que seas una monja,

un sacerdote, un monje o un profesor

no tenías un llamado en tu vida.

Esto no era algo ante el Señor,

eso era algo mundano.

No era sagrado.

Bien, todo esto cambió durante

la Reforma Protestante.

Se debió en gran parte a un monje

que tomó votos

de celibato y pobreza.

Su nombre era Martín Lutero.

Era un maestro bíblico,

pero no era cristiano.

El punto es, puedes

conocer las Escrituras

y aun así, no conocer al Señor.

Es el caso de Satanás

y los demonios.

Conocen la Escritura,

pero no al Señor.

Ni personal, ni relacionalmente.

Martín Lutero pensó:

"Serviré al Señor

al hacer estos votos de

retirarme de la vida pública.

No teniendo un trabajo,

viviendo en la iglesia, siendo pobre,

no casándome, ni teniendo hijos,

no dejaré ninguna herencia

cuando deje este planeta".

Luego, él conoció a Jesús

estudiando el libro de Romanos,

que lo estudiamos el año pasado.

Repentinamente él tuvo

una serie de profundas inspiraciones

que contribuyeron en gran

parte a lo que hoy llamamos

la Reforma Protestante, nosotros

somos la iglesia protestante.

Sus inspiraciones no solo revolucionaron

nuestra perspectiva del Evangelio

y de la iglesia, que somos salvos

solo por Jesucristo,

por la gracia, mediante la fe

solo en Jesucristo.

Él también revolucionó

la familia y el trabajo.

Respecto a la familia,

él terminó casándose.

Había tomado votos de castidad

y se casó con una monja.

Mira, si vas a hacer algo,

hazlo a lo grande.

Esto es hacerlo a lo grande.

Ella estaba en un convento

y le escribió una carta.

Él la ayudó a escapar en Semana Santa.

Y terminó casándose con ella.

Esta es una gran historia

porque los campesinos alemanes

pensaban que el anticristo

nacería de la unión ilícita

de un monje y una monja.

Cuando descubrieron que

ella estaba embarazada

pensaron que todos los

días serían Halloween.

Esperaban a la novia

de Chucky.

Esperaban el peor escenario posible.

Lo que hizo que esto fuese

aún más genial, ella era una conocida...

No debería decir esto.

No subiremos este a internet.

Lo divertido de todo esto

es que también era una

cervecera titulada.

Se casó con una monja cervecera.

Bebió cerveza con ella

y tuvo hijos con ella.

Qué bueno que no tenían Twitter.

Esto habría sido toda una conversación.

Luego, tuvieron un montón

de hijos.

Revolucionaron la familia.

Concluyó: "Dios nos ha llamado

no solo a trabajar,

sino a relacionarnos

el matrimonio es algo sagrado,

los hijos son un don".

Esto revolucionó lo que significa

ser una familia cristiana.

Él también revolucionó

nuestro concepto del trabajo

mediante su estudio de la Biblia.

Que Dios no solo llama

a personas al ministerio

Él llama a todo su pueblo.

Algunos dirán:

"No tengo un llamado al ministerio".

Si eres fontanero, tu llamado es

ministrar a otros al arreglar sus tuberías.

Si eres mecánico, tu llamado

es ministrar a otros

al mantener sus autos

en las carreteras.

Si eres ingeniero, tu llamado es

ministrar y servir a otros creando

edificios que no se derrumbarán

cuando sean habitados por las personas.

Si eres médico, tu llamado

es ayudar a las personas

con el bienestar de sus cuerpos.

Si eres psicólogo, tu llamado es ayudar

a las personas con su bienestar emocional.

Todos los hijos de Dios

tienen un llamado.

Algunos estamos llamados

a trabajar en la iglesia,

la mayoría estamos llamados

a trabajar en el mundo.

Todos estos llamados son divinos,

todo es un ministerio que

se hace ante el Señor.

Básicamente, Lutero tuvo

esta comprensión divina

de la Palabra de Dios que

redefinió el trabajo.

Leeré algunas citas de Lutero, dijo:

"Tu trabajo es un asunto muy

sagrado. Dios se deleita en eso.

y, a través de él, quiere otorgarte

sus mejores bendiciones.

Este elogio del trabajo debe

inscribirse en todas las herramientas,

en la frente y en los rostros

que sudan por trabajar".

Añade: "Dios no necesita nuestras

buenas obras, pero nuestro prójimo sí".

Algunos dicen: "No debes hacer

buenas obras para ir al cielo". Así es.

Jesús hizo todo para

que fuésemos al cielo.

Cuando obramos como cristianos

no es para nuestra salvación,

es para adorar a nuestro Salvador.

Para nosotros,

el trabajo es adoración.

Esto nos está diciendo:

Cuando trabajamos,

estamos amando al prójimo.

Logramos ser el medio

de gracia de Dios.

Jesús nos enseñó a orar:

"Danos nuestro pan de cada día".

Dirás: "¿Cómo será

respondida esa oración?"

En alguna parte,

un granjero sembró trigo.

Luego, lo cosechó.

Después, se lo vendió a

alguien que tiene un molino.

Allí lo muelen.

Luego, se lo vende al panadero

que hornea pan.

Después comemos el pan

así es cómo obtenemos

el pan de cada día.

Estas personas eran parte

de los medios de gracia de Dios,

para proveer a nuestras necesidades.

Nos está diciendo que cada

paso de ese proceso

es algo sagrado que se

hace ante el Señor.

Se debe realizar como un

acto de adoración ante el Señor,

de esta forma amamos

a nuestro prójimo.

Esta es la idea principal.

Tu trabajo, tu labor es tu llamado.

Es tu llamado.

La palabra "vocación" tiene un

origen en latín. Significa "llamado".

Si ahora, eres universitario

tu trabajo ahora es estudiar.

Ese es tu llamado durante

este tiempo.

Si eres padre y tienes un hijo pequeño,

el criar a ese niño es tu

llamado de Dios

y tu vocación para este tiempo.

Si eres electricista, ahora mismo

tu llamado y vocación de Dios

es ser un electricista.

Cuando ejerces esto, lo haces ante

el Señor, como adoración para Él

y para amar a otros.

La verdad es que, a nuestro mundo le vendría

bien que algunos hicieran su trabajo.

¿Amén?

No sé si has visto esto, pero los

norteamericanos no están trabajando.

Ahora mismo, es muy difícil

ser empleador.

Es muy difícil encontrar a

alguien que aparezca,

siga asistiendo al trabajo

y haga el trabajo necesario.

El protestantismo tuvo esta ética laboral

y esta perspectiva de la familia.

La iglesia es donde venimos

a aprender de la Palabra de Dios.

La familia es vital, sagrada

e importante.

Pensamos en términos de legados

e implicaciones generacionales.

El trabajo es sagrado y se

realiza como un acto de adoración.

En todo lugar donde se difundió

esta enseñanza bíblica protestante

hubo un aumento en la economía

y en la movilidad de los estratos sociales.

En la mayoría de las culturas

ha habido castas y clases.

Es decir, naciste en esta

casta o clase

y es una categoría fija

que es inamovible.

Digamos que naciste en la India.

Yo he estado ahí.

Naciste en una casta.

No ascenderás de esa casta.

No puedes generar más ingresos.

No puedes ascender en tu estrato social.

Era igual en los días

del Nuevo Testamento.

Pero en todo lugar donde se difundió

el protestantismo cristiano y la Biblia

las personas generaron más riquezas

fueron capaces de ascender

en los estratos sociales

debido a que era posible el

ascenso social.

Te digo, las dos mejores

maneras de aumentar las riquezas

son, número uno: Trabajar y administrar

ese trabajo según los principios de Dios

Y dos, no te divorcies y

deja herencia a tus hijos.

Estos simples principios bíblicos

producen riqueza generacional

y ascenso en los estratos sociales.

Pasó que, donde se difundía

el cristianismo y la enseñanza bíblica

y la teología protestante

junto a la reforma

hubo un cambio económico;

las dinámicas de la mano de obra

alteraron la economía.

Esto llevó a un sociólogo

renegado, Max Weber.

a que se interesara

e hiciera un estudio

que publicó en un libro

en 1904 llamado

"La ética protestante y el

espíritu del capitalismo".

Él estudió la cultura y el

ascenso social y económico

Él concluyó con esta frase:

La ética laboral protestante.

Él determinó que donde

se difundiera el protestantismo

con la ética laboral protestante

la economía prosperaría.

Y el capitalismo prospera

cuando el pueblo de Dios prospera.

Esto se debe a que

durante la reforma protestante

los cristianos vivieron

contraculturalmente.

En el mundo antiguo,

la meta era ser de la clase noble

y criar hijos que tuvieran sirvientes.

Los protestantes comenzaron

a darles tareas a sus hijos.

Porque ellos necesitaban

aprender a cómo trabajar.

Verás, vivimos en

Scottsdale, Arizona.

Aquí aún prevalece esta

mentalidad de nobleza.

"Si solo encuentro a las personas

correctas para que sirvan a mis hijos

serán adultos maravillosos".

"Si tengo la escuela correcta, el profesor

correcto, el pastor de jóvenes correcto,

el ministerio correcto, el entrenador

correcto, el tutor correcto.

Si tan solo obtengo los sirvientes

correctos para que sirvan a mis hijos

crecerán para ser

adultos increíbles".

La verdad es que la única

manera de criar a un ser humano

es enseñándoles a trabajar

y servir a otros.

Los protestantes abrazaron esto

porque, lo veremos en un momento,

Jesús vino a la Tierra, siendo

un niño pobre que tenía tareas.

Creció y lo hizo muy bien.

¿Cómo criar a un hijo?

Criamos hijos como lo

hicieron María y José.

Enséñales a cómo servir

a otros y a trabajar duro,

como un acto de adoración ante

el Señor, desde sus primeros días.

El punto es este. Cuando el

cristianismo empieza a menguar

también las éticas laborales,

también menguará la economía

y la movilidad social,

menguará el espíritu de

emprendimiento.

Esto te digo.

Esta es una gran oportunidad

para que el pueblo de Dios,

haga las cosas a la manera de Dios.

Porque la otra manera no funciona.

Quiero que veamos lo que

la Escritura tiene que decir.

¿Cómo adoramos a Dios

con nuestro trabajo?

¿Cómo hacemos esto?

Comenzaremos con el libro de Génesis.

Estudiaremos este libro la próxima semana.

En Génesis 1 y 2, conocemos a Dios.

Lo primero que aprendemos

de Él es que Dios trabaja.

Dios trabajó durante seis días.

Luego, se tomó libre el séptimo

día y descansó.

Él nos dejó establecido

una semana con siete días.

Trabaja duro durante seis días.

Después, descansa bien

en el séptimo día.

Algunos preguntan:

"¿Cómo puedo ser piadoso?"

Bueno, sé como Dios.

Haz lo que Dios hace.

Dios trabaja.

Déjame decirte. No puede ser

piadoso si no trabajas.

Este sentido cultural de

creer que mereces de todo.

Es catastrófico, de verdad lo es.

Si puedes empañar un espejo,

entonces puedes exigir lo que quieras.

"Deberíamos tener un ingreso base. Que la

saluda sea gratis y la universidad también.

Yo solo debería sentarme en el sofá y jugar

videojuegos. Descargar porno, ordenar comida.

Y votar por las personas

que me enviarán cheques.

Ni siquiera necesitas creer en

Jesús para saber que eso no funciona

solo debes creer en las matemáticas.

Si nadie está trabajando

y todos están gastando

obtenemos algo llamado

deuda: Estados Unidos.

Dios trabaja, así que el pueblo de

Dios debería trabajar.

Luego, Dios crea a un ser humano

comienza con nuestro primer

padre Adán, en Génesis 2:15.

"El Señor Dios tomó al hombre y lo puso

en el huerto del Edén para que lo cultivara".

Para los solteros,

aquí hay una gran observación.

Él tenía un trabajo antes de tener

una esposa. Anoten eso.

Adán aún no tiene esposa,

pero sí tiene un trabajo.

Déjame decirte.

Esta es una observación

generacional profunda

que tienes que ayudarme a difundir.

Consiguió un trabajo

y luego una esposa.

Esta es la secuencia preferida.

Muchos chicos ahora, están

viendo el sermón en pijama

en la casa de sus mamás,

teniendo 30 años.

Preguntándose por qué ninguna

chica linda ha aparecido aún.

Es porque ninguna mujer

busca a un hombre

que sea bueno usando un

pijama en la casa de su mamá.

Ninguna mujer quiere esto.

Si hay alguna,

ella necesita ayuda.

Debe tener una adicción.

Necesita ayuda.

Ha perdido la realidad.

Vemos que el trabajo estaba

antes que el pecado entrara al mundo

antes de la caída.

Aquí, Adán es un ser perfecto

en un ambiente perfecto

y le han dado una labor.

El punto es este. Tú y yo

estamos creados para trabajar.

Cuando no trabajamos,

nos metemos en muchos problemas.

Esto es particularmente cierto

en los varones jóvenes.

Creo que nuestra cultura

está en un proceso

de destruir una generación

completa de varones jóvenes.

Los jóvenes son como los camiones,

avanzan derechos si tienen una carga.

Necesitas una carga de responsabilidad

para que un chico se enderece.

Dios, antes de darle una

esposa e hijos, le da un trabajo.

Le dice: "Necesitas algunas

responsabilidades".

Dios le dice: "Yo trabajo; tú también.

Ven al trabajo conmigo

y yo iré contigo.

Yo estoy trabajando a través de ti".

Sucede que Dios es quien le

asigna el trabajo a la humanidad.

Ahora, la razón por la que

trabajar es frustrante

es por lo que sucede más

adelante, en Génesis 3.

Al pecar, todo lo que estaba

bajo nuestro dominio

es afectado por la maldición

y se vuelve en nuestra contra.

Por ende, siempre que trabajamos

todo está en nuestra contra.

Dios dijo: "Maldita será

la tierra por tu causa;

Con trabajo comerás de ella

todos los días de tu vida.

Espinos y cardos te producirá,

Y comerás de las plantas del

campo. Con el sudor de tu rostro

Comerás el pan hasta

que vuelvas a la tierra,

Porque de ella fuiste tomado; pues

polvo eres, y al polvo volverás".

Entonces, el pecado entró

al mundo debido a nuestro pecado.

Dios dice: "Ahora, vas a trabajar,

pero todo te va a tratar a ti

como tú me trataste a mí.

Luchaste contra mí en todo,

por eso, ahora todo

luchará contra ti".

¿Cuántos aquí se han dado cuenta

que su trabajo está maldito?

Te pregunto.

¿Alguna vez has intentado hacer algo?

Lo que sea.

¿Es difícil?

Sí.

¿Toma más tiempo de lo

que debería?

Siempre.

¿Cuesta más de lo que habías

presupuestado?

Totalmente.

Y una vez que lo terminas,

¿se echa a perder?

Sí.

Si aún no has aprendido esto,

solo ten un hijo.

Van a vomitar apenas los

sientes en el auto.

Como que eso los activa.

Dices: "Finalmente salimos de

la casa". No, tendrás que volver.

Esto pasa cuando al fin terminas

un proyecto de mejora en tu casa

y luego se rompe un electrodoméstico

o hay goteras en el tejado.

Estás en el trabajo y por fin

vacías tu bandeja de entrada.

Te estás parando para irte a casa

y recibes una notificación de que

aún queda trabajo por hacer.

El mundo en el que vivimos

está maldito.

Todo está trabajando en

nuestra contra.

El resultado son tres cosas.

Número uno. Muchas personas

intentan evitar el trabajar.

Intentemos evitarlo.

¿Cómo hago para hacer lo menos

posible y seguir respirando?

Ese parece ser el objetivo.

Hemos transformado esto

en una buena ciudadanía.

"Sólo siéntate ahí

y recibe tus cheques".

Sabes que ahora la deuda promedio

de cada norteamericano

es de casi $90.000 dólares.

Solo el año pasado subió

$10.000 dólares más.

¿Quién sabe cuánto irá a subir

durante este año?

Muchas personas han decidido:

"Trabajar es muy difícil,

por lo tanto, voy a evitarlo.

No obstante, aún necesito

ingresos para vivir

por eso necesito el hada

del dinero para producir".

Lo segundo que sucede

debido a que el trabajo está maldito.

Algunos intentan buscar

un atajo.

Siempre hay alguien

buscando un atajo.

"Debe haber un método más fácil, debe

haber una forma más fácil de trabajar".

¿La hay?

No, no la hay.

Cualquier plan para enriquecerse

rápidamente, te empobrecerá más rápido.

Todo atajo es un camino más largo.

La forma en que te casas, la familia,

un negocio, cómo generas ingresos

tu cartera financiera,

tus inversiones en bienes raíces,

tendrás que trabajar por ello

y te tomará algo de tiempo.

No existe una solución

inmediata.

Puedes preparar tu almuerzo en

un microondas, pero no tu vida.

No hay atajos.

Algunos preguntan...

Cuando comenzamos esta iglesia

mi familia llegó y trabajó.

Había que demoler

y trabajar, trabajar, trabajar.

Tengo cinco hijos y todos trabajaron.

Me dicen: "¿Cómo lo hicieron?"

¡Trabajamos! No conozco otro atajo.

No hay atajos para trabajar.

Lo tercero, debido a la maldición,

la gente hace excusas, en vez de planificar.

En un mundo caído y maldito

siempre hay una excusa

cuando el trabajo no es realizado.

Tienes dos opciones. Puedes hacer

excusas de por qué no se hizo el trabajo

o hacer planes para conseguirlo.

Debes saber que hoy tenemos una crisis

mundial de liderazgo en todo el mundo.

Todos dan excusas,

pero nadie hace planes.

¿Por qué? No podemos,

por tal cosa.

- Bien, pero ¿qué vamos a hacer?

- Nada, vamos a esperar.

Bien, hemos esperado

durante dos años.

Algunos se han comido dos

pasteles de cumpleaños

esperando que las cosas

se solucionen por sí mismas.

Déjame decirte que,

si solo estás esperando

que el mundo se solucione por su propia cuenta,

te aviso que este mundo está maldito.

Tú necesitas ser bendecido.

El mundo solo dará excusas,

tú necesitas hacer planes.

Las iglesias están cerrando.

Bien, los negocios también.

- ¿Por cuánto tiempo estará cerrado?

- No lo sabemos.

- ¿Cuándo volveremos a la normalidad?

- No lo sabemos.

¿Cómo resolveremos esto?

Esperaremos a que algún candidato

electo nos lo diga.

¡Eso es adorable!

¡Qué adorable!

Porque ahora mismo tu negocio

necesita de un plan.

Tu familia necesita un plan.

Tu trabajo necesita un plan.

Nuestra iglesia necesita un plan,

debes tener un liderazgo.

No puedes esperar a que

todo se arregle por sí solo.

Porque la maldición en este

mundo caído jamás se solucionará.

Siempre hay una excusa.

Déjame decirte.

Estamos destruyendo una

generación completa.

Al darles una serie de

excusas para no trabajar,

para no planificar,

para no prepararse,

para no tomar la responsabilidad

ni para ejecutarla en nada

de lo que significa las

expectativas de un adulto.

Así están las cosas.

Hoy tenemos una generación

completa de hombres jóvenes

a los que les han dicho: "Los buenos

ciudadanos se sientan en el sofá.

Y esperan a que algún día

todo funcione".

Tal día no vendrá.

Debe haber entre el pueblo

de Dios un sentido de

que necesitamos conseguir

ciertas cosas.

Debemos progresar, debemos

cumplir nuestras tareas.

Nosotros adoramos a Dios,

no podemos adorarlo

a menos que trabajemos

y produzcamos.

Ahora, tanto Cristo como el cristianismo

revolucionaron el trabajo.

Veamos qué dijo Jesús.

Mateo 13:55.

"¿No es Este (Jesús)

el Hijo del carpintero?"

Esto es lo interesante.

Nuestro Dios entró en la historia

humana, su nombre es Jesús.

¿Llegó a una familia rica

o a una familia pobre?

Una familia pobre.

¿Llegó a ser de la nobleza

donde lo servían los siervos

o llegó a una familia campesina

donde Él tenía que servir?

Tuvo que servir.

Solo quiero que imagines esto,

ponlo en términos modernos

deja que tu cerebro procese

este pensamiento.

Supongamos que tienes

piscina en tu casa,

hay un hombre que viene

a limpiar tu piscina.

Le preguntas ¿cuál es su nombre?

Te responde: Jesús.

¿Qué haces limpiando mi piscina?

"Bueno, estoy aquí para servir".

- ¿Acaso no tienes algo mejor qué hacer?

- Alguien debe limpiar la piscina.

Llegas a casa y hay alguien

con un soplador eléctrico

y se llama Jesús.

¿Qué haces aquí?

Te dice: "El lugar luce terrible,

tuvimos una tormenta.

Alguien tiene que limpiar

este desastre.

¡Eres Dios! ¿No tienes ninguna

otra cosa qué hacer hoy?

¡Y enciende la máquina!

Vas a cambiarle el aceite a tu auto.

Y dices: "Oye, me pareces familiar".

"Sí, ¿quieres que te limpie

los parabrisas y el filtro?"

"No lo sé ¿hay que hacerlo?"

"Pues, yo soy Jesús, te digo

la verdad, no voy a mentirte

solo para sacarte otros

$27 dólares más".

¿Qué haces tú

cambiándome el aceite?

Por eso la gente no entiende a Jesús.

Dicen: "Dios no sería humilde.

Ni tampoco tendría un trabajo.

Si tuviese un trabajo,

tendría un trabajo importante,

no uno pequeño.

Estaría en la oficina de gerencia,

no con el trapeador".

Así es nuestro Jesús.

Su papá era carpintero.

En el Imperio romano este era un oficio

de campesinos, sirvientes y esclavos.

Trabajaban con sus manos,

se las ensuciaban, les salían callos.

¿Dios? ¿Con un trabajo de obrero?

Sí.

Entonces, si el trabajo no es algo inferior

para Jesús, tampoco lo es para nosotros.

Si algo no es insignificante para Él;

no debería serlo para nosotros.

Velo de esta manera.

En la cultura romana

viajaban por los caminos romanos...

Se estableció algo llamado

"la Pax Romana", la paz romana.

Lo que mantenía unido al

Imperio romano

era un sistema de rutas.

Pero no estaba pavimentada

como la carretera interestatal.

Era de tierra.

Donde transitaban personas y animales

por igual. No en muy buenas condiciones.

Piensa en todos los animales

caminando por la tierra,

de pronto, llueve

te llenas de barro y es todo

un problema.

Vas caminando con sandalias.

¿Cómo te quedarían los pies?

Asquerosos.

¿A cuántos no les gustan los pies?

Somos norteamericanos.

Usamos zapatos y calcetines.

Dos capas de protección

para los pies.

Nos asustan los pies.

Si el pie sale del zapato

aún tengo al calcetín

como plan de apoyo.

A ese nivel nos aterran

los pies. ¿Verdad?

Los pies son asquerosos.

Lo son.

Sucedía que, cuando llegabas

a la casa de alguien

y tenías suciedad en las uñas

y entre los dedos de los pies,

para ser un buen anfitrión

te limpiaban los pies.

Este trabajo siempre se

le asignaba

al esclavo más inferior de todos.

La persona más inferior

de toda la casa

limpiaba los pies de los invitados.

Hubo una ocasión en la Biblia

donde Jesús y sus discípulos

llegaron a la casa de alguien

y nadie les lavó los pies.

Pensaron: "Yo estoy por encima de

esa tarea. Es algo inferior para mí".

¿Quién es el que les lava los pies?

¡Jesús! ¡Dios!

¡Dios!

Dios les lava los pies.

Jesús lavó también los pies

de Judas Iscariote, el traidor.

Él está dispuesto a trabajar

y a servir.

Nada ni nadie está por debajo de Él.

Les daré otro versículo.

Lucas 22:24-28.

"Surgió también entre ellos una discusión..."

Los discípulos estaban discutiendo.

"...sobre cuál de ellos debía ser

considerado como el mayor".

Esta es una conversación necia.

¿Verdad?

Tienes a Larry, Curly, Moe y a Dios.

"Me pregunto cuál de

nosotros es el mejor".

Quizás el hombre que hace

esquí acuático sin bote. Nop.

Parece la opción más obvia,

pero nadie parece notarlo.

"Y Jesús les dijo: Los reyes de

los gentiles se enseñorean de ellos..."

Nosotros dominamos;

tú sirves.

Nosotros damos las órdenes;

tú trabajas.

"Pero no es así con ustedes;

antes, el mayor entre ustedes

hágase como el menor".

Les dice: "Estoy entre ustedes

como un servidor".

Esto les dice Jesús:

"Soy un siervo que trabaja".

Jesús repite mucho esto: "El Hijo del

Hombre no vino para ser servido,

sino para servir y para dar

Su vida en rescate por muchos".

Si estás aquí y no eres cristiano

esto es la definición clave que diferencia

a Jesús de las demás religiones.

Otras religiones...

La esencia de todas las religiones

es que hay algo malo que se

interpone entre nosotros y Dios.

Alguien debe hacer algo

para solucionar este problema.

Este es el acuerdo general.

La diferencia está entre quién

hace esta obra.

En todas las demás religiones

tienes que hacerlo tú.

Tus buenas obras compensan

tus malas obras.

Tienes que reencarnar para

pagar tu deuda kármica.

Tienes mucho qué hacer.

En el cristianismo, Jesús hace

toda la obra de salvación.

Él nos sirve.

Él vive la vida perfecta.

Él muere como un sustituto.

Resucita para vencer a Satanás, al pecado,

a la muerte, al infierno y a la ira de Dios.

Nos da la salvación como un

regalo por el que tuvo que trabajar.

Y nosotros no.

Por eso la Biblia lo llama gracia.

Jesús hizo todo el trabajo para

que tú y yo fuésemos salvos.

Su vida entera en la Tierra fue

de trabajo.

En la cruz dijo: "Consumado es".

Lo que significa que

toda la obra está terminada.

Solo debes confiar en Él.

Piénsalo de esta manera.

Toda la vida de Jesús es una

obra de servicio.

Él redefine lo que es el trabajo

y por qué se lleva a cabo.

Pero te pregunto.

El ministerio de Jesús,

para los que conocen la Biblia.

Digamos que Jesús vivió

unos 33 años.

Antes de morir, resucitar y regresar

al cielo, alrededor de 33 años.

¿Cuántos años estuvo en el ministerio

predicando, enseñando, sanando,

expulsando demonios,

todo el ministerio público?

¿Cuánto fue? Unos 3 años.

Lo que quiere decir que los primeros

30 años estuvo trabajando.

Siendo niño, iba a trabajar

con su papá.

De pequeño, habría ido a sacar

agua del pozo con su mamá.

He visitado ese poco. Sigue allí.

Estuve en su pueblo natal.

Jesús vino de una familia

campesina y pobre.

Siendo niño, tenía tareas y labores.

Cuando creció,

ayudó a su papá con el

negocio de la carpintería.

El 90% de su vida, Jesús

estuvo trabajando.

El punto es este.

Jesús no pasó del equipo de

reserva a ser titular.

Jesús no pasó de no adorar

a empezar a adorar.

Nunca estuvo fuera del ministerio

para luego, empezarlo.

Toda su vida fue titular.

Toda su vida fue adoración.

Toda su vida fue el ministerio.

Por un tiempo, fue llamado

a ser un hijo

que se sometía a sus padres

y realizaba sus tareas.

Por un tiempo, fue llamado

a hacer carpintería junto a su padre.

Por un tiempo, fue llamado

a predicar y a enseñar.

Todas estas cosas fueron

Su llamado.

Tú tienes un llamado de Dios.

Lo que haces, es importante.

Me rompe el corazón cuando

la gente dice:

"Ojalá Dios me llamara al ministerio".

Lo primero que te diría es que,

en realidad, no quieres.

He estado en el ministerio y cada día es como

una colisión de cabeza sin bolsa de aire.

Es algo muy difícil.

Además, tú sí tienes un llamado.

Es solo descubrir a qué

cosa te ha llamado Dios.

¿Cuál es mi rol?

¿Cuáles son mis dones?

¿Cómo me ha diseñado Dios para

contribuir al bienestar de otros?

Luego, hacer eso ante el Señor,

se transformará en adoración para Él.

Déjame decirte esto. Ahora te voy

a mostrar un versículo que,

si eres un veinteañero,

si eres moderadamente un "woke",

si te mudaste aquí desde California,

tu cerebro va a explotar.

Así que, deja tu teléfono a un lado,

aférrate a tu asiento, aquí vamos.

Solo leeré 2 Tesalonicenses 3:10-11:

"Si alguien no quiere trabajar..."

Me dirás: "¿Qué significa

en el griego, pastor Mark?"

Trabajar. Eso significa en el griego.

"...que tampoco coma".

¿Logras ver alguna relación

entre trabajar y comer?

¡Qué locura!

¡Qué locura!

Dice aquí que si quieres comer

tienes que trabajar.

Esto es lo opuesto a pensar

que mereces todo.

La adoración es lo opuesto

a pensar que mereces cosas.

Incluso en el Antiguo Testamento donde

las personas eran pobres y se les daba provisión

tenían que ir al campo y espigar

de los márgenes del campo.

No solo se quedaban en casa

a esperar su cheque.

Iban y hacían algo. Trabajaban.

"Porque oímos que algunos entre

ustedes andan desordenadamente

sin trabajar, pero andan

metiéndose en todo".

Dice que hay dos clases

de personas.

Personas que están ocupadas

y personas entrometidas.

Los ocupados están trabajando.

Los entrometidos solo se dedican a

criticar a los que sí están trabajando.

No hacen nada. Ellos solo tienen

opiniones de lo que hace la gente.

¿Es cierto esto?

¿Sigue siendo un problema?

Esto fue antes del internet.

"Internet" significa en griego

"entrometido".

El internet existe para los entrometidos:

"Oye, ¿ya viste dónde están y lo que hacen?

¿Escuchaste lo que dijeron?"

No, estoy ocupado.

No sé que están haciendo.

Estoy muy ocupado en lo que hago.

No sé qué está pasando.

Ya tengo mis propios asuntos.

Me dijeron: "¿Ya vio lo que dijeron

de usted en Twitter?"

No, Twitter no es un lugar real.

Y no voy a ponerme a discutir

con "ConejitoGordo123".

Me voy a acurrucar con Grace.

Si puedo elegir, no voy a lanzar una

moneda, ni siquiera oraré por eso.

Apagaré mi teléfono.

Le tomaré la mano a mi esposa,

eso voy a hacer.

Puedes pasarte todo el día discutiendo

en YouTube con un montón de gente

o hacer algo.

En este mundo vivimos.

Algunos están ocupados

y otros son entrometidos.

Al final del día deberías

estar tan ocupado

que no tienes tiempo

para los entrometidos.

¿Los vas a criticar? Yo diría: Estoy

muy ocupado criticándome a mí mismo.

Podría decir en lo que podrían mejorar,

pero estoy muy ocupado en lo mío,

no tengo tiempo para criticar lo que ellos hacen.

Vivimos en un mundo donde

todos son criticados,

pero nadie logra hacer nada.

Pero nos sentimos maduros

para criticar lo que hacen otros.

Esto es lo que dice:

Mantente ocupado.

Déjame decirte esto.

Si eres un hombre joven,

esta es una oportunidad histórica.

Porque nadie está trabajando.

Nadie está ocupado.

Ahora mismo, es muy difícil

encontrar un empleado decente.

Ahora mismo, muchos hombres jóvenes

están desperdiciando su juventud.

El otro día fui a la tienda.

Vi a muchos jóvenes en pijamas.

Dije: "¿En qué momento los

pantalones fueron demasiado?"

"Creo que no tengo".

Señor...

Ninguna mujer diría:

"Estoy en la tienda buscando

a quién tiene el mejor pijama".

Como le dije a mi hijo, si hay una

mujer así, está en la sección de licores.

Esa no es tu chica ¿verdad?

Porque esto está pasando.

Le dices a un joven de 20 años.

- "¿En qué eres bueno?"

- "En ver porno.

Soy bueno en los videojuegos.

Soy bueno en ser vacunado.

Y soy bueno comiéndome

la comida de mi mamá.

¿Cuánto me pagan por eso?"

Mira, eso no es una carrera.

Eso es un chiste.

Si nos ves por internet,

déjanos un comentario.

A todos los entrometidos,

estoy aquí para ayudar.

Solo por un momento,

unos 10 años hacia el futuro.

Y el tipo que está literalmente pasando

mucho tiempo en casa en pijama.

Se supone que él

debe liderar a una familia,

a una iglesia, a un ministerio

o a una compañía.

Es catastrófico.

Esto te estoy diciendo.

Es bueno estar ocupado.

Cuanto antes empieces,

más adelantado estarás.

Por eso esto es una

oportunidad estratégica

para el pueblo de Dios

con éticas laborales protestantes.

Esto te digo. Si eres joven

y te levantas a la hora

de almuerzo.

Levántate a la hora de almuerzo,

ponte unos pantalones,

deja la casa e inténtalo.

Esas dos cosas cambiarán

tu legado.

Porque los otros chicos

no lo están haciendo.

¿Qué necesitas hacer para

estar ocupado?

¿Qué trabajo te ha asignado Dios?

Y luego, dice esto en

1 Corintios 10:31.

"Háganlo todo

para la gloria de Dios".

Esto es adoración.

Hacer algo para la gloria de Dios

es adoración a Dios.

Lo que sea que hagas.

Esto puede ser voluntario.

Esto puede ser tu empleo.

Aquí, nos está hablando de

no lo estás haciendo por el

sueldo, lo haces por el Señor.

No lo haces por el jefe,

lo haces por el Señor.

No lo haces para que te alaben,

lo haces para el Señor.

Significa que lo harás con excelencia.

Hay un fracaso catastrófico

ahora mismo en los lugares

de trabajo respecto a la excelencia.

¿Has intentado llamar

a los servicios al cliente?

No creo que puedas perder

tu salvación,

pero si pudieras, de seguro sería por

algo que pasó con servicios al cliente.

Tengo los pensamientos más perversos

cuando hablo con los de servicios al cliente.

No soy un robot. No soy un robot.

No soy un robot.

Pero sí lo eres, ¿por qué

sigues haciendo esto?

¿Cuántos aquí aprecian

mucho la excelencia?

Porque esta es la idea principal.

Lo apreciamos porque fuimos

creados para la perfección.

Cada vez que viene la maldición,

no obtenemos la perfección,

pero la excelencia es lo más

cerca que podemos obtener.

Hay algo especial en las personas

que hacen un trabajo increíble.

No importa en qué sea,

solo apreciamos la excelencia.

Hace poco Grace y yo

fuimos a nuevo restaurante

y fue increíble.

Cuando Jesús vuelva, podría

llevarse este restaurante al cielo

Era así de bueno.

Yo estaba: "¡Cielo Santo!"

Recuerdo que pensaba: "En esa cocina

alguien se preocupa por esto".

Cada plato estaba sazonado,

era intencional.

Fue premeditado y metódico.

Pensé: "Eso fue increíble.

Fue excelente".

Me encanta caminar en un ambiente

donde todo está bien diseñado.

Me encantan los programas donde

reparan cosas deterioradas.

Lo que sea.

Mi esposa me dice: "¿Por qué ves

esos programas tan locos?"

Le digo: "Esta averiado y fue restaurado".

Esa es mi historia de vida.

Estaba averiado y Jesús está

en proceso de restaurarme.

Me gusta ver cuando restauran

cosas, me da esperanza.

Si es un viejo auto, me gusta ver

cuando lo reparan. ¡Es asombroso!

Una casa vieja la hacen de nuevo.

¡Es algo increíble!

Me gusta ver a las personas que son

buenas en algo, haciendo eso.

Parte de esto es hacerlo todo

para la gloria de Dios.

Como pueblo de Dios debemos ser

buenos en nuestros oficios

debido a la grandeza de nuestro Dios.

Queremos que Él sea glorificado

mediante la excelencia de nuestro trabajo.

Cuando esto sucede, aumenta

el estándar para otros.

Porque lo que tiende a suceder

en el mundo, amigos

es que todos son perezosos,

quieren el atajo, hacen excusas,

las cosas solo se deterioran.

De pronto, alguien dice:

"Haré un trabajo excelente".

Todos empiezan a elevar

sus expectativas.

Te lo aseguro, nuestra cultura nunca

ha estado tan necesitada como ahora.

Al lugar que vayas... es bastante terrible.

Nada es asombroso.

Y todos se han acostumbrado

a esto y dicen que está bien.

Donde sea que vayas,

ves cosas mediocres.

Esa es la nueva normalidad.

Dice: "Lo que hagas,

hazlo para la gloria de Dios".

Este es el gran versículo que resume

la ética laboral protestante.

Colosenses 3 dice esto:

"Todo lo que hagan..."

Fontanero, electricista, mamá.

maestro de escuela,

entrenador de fútbol, paisajista,

limpiador de piscinas, director

ejecutivo, presidente,

lo que sea que hagas.

"...háganlo de corazón..."

Significa: ¡Trabaja duro!

No solo estar ahí. Trabaja duro

"...como para el Señor".

Por encima de tu jefe, está tu Señor.

No solo trabajas para tu jefe,

trabajas para el Señor.

"...y no para los hombres,

sabiendo que del Señor

...recibirán la recompensa

de la herencia.

Es a Cristo el Señor a quien sirven".

Como cristiano, cuando voy a trabajar

es adoración para Él

y testimonio para ellos.

Es adoración para Él.

Quiero hacer esto para ti, Señor.

Y para testimonio de ellos.

"He hecho lo mejor que puedo.

Para que veas la grandeza

del Dios al que sirvo.

Dice que los que trabajan para el

Señor y lo hacen de todo corazón

obtendrán una recompensa.

Lo que hace un empleador

es incentivar a su empleado.

Obtienes beneficios

o un bono, quizás

te pagan una comisión,

recibe un incentivo.

Dios nos incentiva a trabajar

mediante una herencia.

Esto es una locura.

Vas a trabajar en el cielo.

El cielo es que mueres,

resucitas, Jesús regresa

quita la maldición, todo vuelve

a su diseño divino original

el que vimos en Génesis 1 y 2

y a ti y a mí se nos asignarán labores.

Esta vida es una pasantía que

nos califica para nuestra labor eterna.

Esto es parte de nuestra herencia.

la herencia de la que habla

aquí son tres cosas.

Lo primero y primordial

es algo interno.

Cuando trabajas bien, mucho,

duro, haces lo mejor que puedes,

terminas el trabajo, te esfuerzas

y algo en tu corazón te dice:

"Eso se sintió bien".

Me sentí productivo, ayudé a

personas, terminé algunas cosas.

Tengo una razón para

levantarme en la mañana".

Todos necesitamos una razón

para levantarnos en la mañana.

A veces, estas recompensas

son externas.

Si llegas al trabajo,

si haces tu trabajo,

si operas según los

principios bíblicos,

lo más probable es que te

asciendan en el trabajo.

Tenemos muchos empleadores

aquí en la iglesia,

lo que todos dicen es:

"No podemos encontrar empleados

que sean buenos".

Llegan un par de días

y desaparecen.

Llegan tarde, no hacen el trabajo.

Es difícil encontrar a alguien confiable.

Esta es una crisis para nuestro país

y una oportunidad para los hijos de Dios.

Para ser esas personas.

Cuando encuentras personas confiables,

que llegan a trabajar, sobrios,

que vuelven, que no roban.

Es posible que obtenga

recompensas externas,

Serás promovido.

Y, luego, están las recompensas eternas.

No puedes llevar tu herencia

contigo, pero Jesús dijo que

puedes acumular tesoros en el cielo.

Tu Señor presta atención

a todo tu trabajo

y hay una herencia que te espera.

Habla de esto cuando mueras

y estés delante de Él

y te diga: "Bien hecho,

buen siervo y fiel".

En definitiva, las recompensas

vienen del Señor.

Les daré una ilustración de

cómo todo esto fue en mi vida.

Crecí en una familia obrera

muy trabajadora.

Algunos ya conocen mi historia.

Mi papá era trabajador de la construcción.

Con un cinturón de herramientas y un

martillo, instalaba paneles de yeso.

Durante mucho tiempo se partió la

espalda para alimentar a sus 5 hijos.

Yo vengo de la clase obrera,

un hogar donde se trabajaba mucho.

Todos tenemos la ética laboral de

mi mamá y papá, trabajaban muy duro.

Fui la primera persona de mi familia

en ir a la universidad.

Entré con una beca académica

y de liderazgo.

Estudiaba y trabajaba.

Además de la universidad,

tenía trabajos de verano.

Durante el resto del año también;

trabajaba todo el año.

Fui salvo, me volví cristiano

en primer año de la universidad

leyendo una Biblia que me regaló

Grace, ahora ella es mi esposa.

Me volví cristiano.

Fui a postular a uno de mis

trabajos de verano.

Postulé para trabajar en un hotel.

Tenía 19 o 20 años.

Era joven. Universitario.

Voy a la entrevista;

era un trabajo de tres tareas.

Era conductor de una lanzadera.

Recogía a las personas

del aeropuerto cada 15 minutos.

Tenía que cargar con el

equipaje; los bolsos de todos.

Y también ser conserje,

reservar la cena, arrendar automóviles,

reservar cruceros, lo que pidiera la gente.

Eran tres tareas.

Ser botones, chofer y conserje.

Estaba en la entrevista con un hombre

mayor que había tenido este trabajo

él era el administrador, había estado

ahí por mucho tiempo.

Me dice: "¿Eres universitario?"

Yo dije: "Estudio comunicación".

Me dijo: "¿Qué esperas hacer con eso?"

Dije: "Me acabo de convertir al cristianismo.

Siento que Dios me llamó

a predicar la Biblia.

Así que obtendré un título en comunicaciones

y luego una maestría bíblica.

Me dijo: "¡Oh! Eres cristiano". Sí.

"Yo también". ¡Genial!

Le conté mi testimonio, él me

contó el suyo, era alguien genial.

Me dijo: "Me gustaría contratarte,

pero necesito hacerte una pregunta".

Dije: "¿Cuál?"

Me dijo: "¿Trabajarás como cristiano?"

Lo primero que pensé fue: "No sé

qué quiere decir. Solo sé que soy salvo".

Aún olía a humo,

acababa de ser salvo.

No lo sé.

Le dije: "Me gustaría. Pero

¿cómo se trabaja como cristiano?"

Me leyó Colosenses 3.

Me dijo: "No trabajas para mí, ni para

este hotel; trabajarás para el Señor Jesús.

Si dirás que eres cristiano,

debes trabajar como tal.

He escuchado a los que

dicen ser cristianos,

pero no trabajan como tal,

son malos testigos,

porque la mayoría aquí

no son cristianos.

Si dices que eres cristiano, pero eres un mal

empleado, serás un mal reflejo de Jesús".

Yo pensé: "Esto me hace mucho sentido".

Me leyó Colosenses 3.

Le dije: "De forma práctica,

¿qué significa esto?"

Dijo: "Que llegarás

temprano y nunca tarde.

Si estás haciendo algo y tu

turno termina, marcas tarjeta,

vuelves y terminas tu tarea

como voluntario.

Siempre debes buscar qué hacer.

Si tienes tiempo libre,

lava la furgoneta,

aspiras la furgoneta,

organizas el armario del equipaje,

Sacas la basura.

Si te quedas sin algo qué hacer,

ve a a preguntarle a los administradores

en qué puedes ayudar.

No dejes de moverte.

Cuando alguien llegue

en un buen auto

o en uno no tanto bueno,

trátalos igual, trátalos bien.

Si alguien llega con zapatos

nuevos o viejos, con un buen reloj

o con uno barato, deberás

tratarlos por igual.

Si alguien es severo contigo y no te

da propina, sonríeles y ámalos.

Si alguien se estaciona frente

al hotel y no es huésped,

si necesitan usar el baño

o necesitan direcciones,

o necesitan ayuda o hacer

una reservación,

sírveles, porque tú sirves

al Señor Jesucristo".

Él lo expuso todo.

Yo dije: "Sí, señor".

Trabajaré como cristiano.

Como cristiano. Contrató también

a otro universitario

y era un nuevo cristiano.

Le dio el mismo discurso.

Hubo un día lento, esos días aburridos,

donde no pasa nada.

Había un recibidor en el vestíbulo

y este chico, nuevo cristiano,

saca su Biblia y empieza a leerla.

El jefe le dice: "¿Qué haces?"

Y él: "Leo la Palabra de Dios".

Le dijo: "Este hotel no te paga

para que leas la Biblia.

Deja esa Biblia".

- "¿Acaso no es bueno leer la Biblia?"

- "Sí, pero no en el trabajo.

No es por eso que te pagan.

Si quieres leer la Biblia,

léela en tu casa, en tu auto

antes de llegar aquí,

lee la Biblia en los recesos,

en el salón de descanso.

Ese es tu tiempo".

Lo miré y esto fue lo que hizo.

No era religioso, de hecho,

era un muy buen sujeto.

Pero durante el almuerzo

en la sala de descanso,

leía algún libro o la Biblia,

pero no en los tiempos de trabajo.

Nunca lo olvidaré.

Hubo una vez

él estaba leyendo la Biblia,

almorzábamos

y una de las criadas tuvo una

pérdida de embarazo, una mujer joven.

Fue un momento difícil.

Se nos acercó, se sentó

con él y le dijo:

- "¿Te puedo hacer unas preguntas?"

- "Sí".

- "¿Conoces la Biblia?"

- "Soy cristiano, algo la conozco".

- "Acabo de perder un bebé".

Estaba muy sensible y dijo:

- "¿Qué crees que le pasó a mi bebé?

¿Crees que se fue al cielo?"

Él le dijo: "Déjame hablarte de Jesús.

Dios se hizo un bebé. El reino de

Dios es para los niños.

Dios puede salvar en el vientre".

Le preguntó:

"¿Puedo orar por ti?"

Y lo hizo, ella estaba muy sensible.

Él le dijo:

"¿Puedo traerte una Biblia mañana?"

Ella dijo: "Sí, me gustaría".

Él: "Genial, cuando la leas

si tienes preguntas,

intentaré respondértelas".

Este hombre estaba ministrando.

Pero no en el tiempo de trabajo.

La gente vio cómo trabajaba.

Por eso, quisieron hablar con él

de otras cosas

porque vieron que era una

persona con carácter, consistente.

Si vas a decir que eres cristiano,

debes trabajar como tal.

La mayoría de nosotros trabaja

para generar riquezas.

Este será mi punto final.

El asunto es que la mejor forma

de no adorar a tu trabajo

es adorar a Dios en tu trabajo.

Y la mejor forma de no adorar

a las riquezas que producen tu trabajo

es adorar a Dios con tus riquezas.

Quiero terminar con esto.

Jesús dijo esto, Mateo 6.

"Nadie puede servir a dos señores..."

Esto es adoración.

porque o aborrecerá a uno y amará al otro,

o apreciará a uno y despreciará al otro.

Ustedes no pueden

servir a Dios y a las riquezas".

Cuando respecta a la vida, al trabajo,

al dinero y a los ingresos.

No hay problema en generar ganancias,

pero siempre habrá un punto

donde podrás generar más

dinero si tienes menos carácter.

Puedes hacer más dinero

si tienes menos carácter.

En esos momentos debes decir: "No, no,

no. El carácter está por sobre el dinero,

porque no puedo adorar

a Dios y al dinero.

Si adoro al dinero, cambiaré

mis ingresos por mi carácter.

En cambio, voy a mantener

mi carácter por amor al Señor

confiaré que Él proveerá

mi pan diario".

Siempre habrá un tiempo

en tu vida...

No hay nada malo en hacer

dinero y generar riquezas.

No obstante, hay una tensión.

"No puedo hacer esto

y seguir siendo un buen cristiano".

Dice en Filipenses 4,

Pablo dice:

"Pero lo he recibido todo

y tengo abundancia.

Estoy bien abastecido, habiendo

recibido lo que me han enviado..."

Lenguaje de adoración.

"...fragante aroma..."

Su ofrenda es...

"sacrificio aceptable,

agradable a Dios".

La adoración incluye nuestro

trabajo y nuestras riquezas.

Es ofrendar y hacer sacrificios.

En el Antiguo Testamento, era un animal.

En el Nuevo Testamento, das

según sean tus ingresos económicos

en la cultura en que te encuentres.

Es dar. Esta es la gran bendición.

Leeré esta cita.

En Hechos 20:35,

citan a Jesús diciendo:

"Más bienaventurado es dar que recibir".

¿Esto sigue siendo verdad? Sí.

Así de bueno es Dios.

Vivimos en una cultura que

te dice que es mejor recibir que dar.

Hay personas que dicen:

"No iré a trabajar.

Llegaré a un punto en

mi vida donde no tenga nada.

Ahí, diré que soy una víctima.

Votaré por personas que les quiten

a los que sí trabajan y me lo den a mí".

Llamamos a esto "justicia".

Y es injusticia.

Sé que es controversial.

Pero mi trabajo es decir la verdad.

Tú y yo tenemos que darnos

cuenta que Dios es alguien que da.

"Amó Dios al mundo,

que dio a Su Hijo unigénito".

El dar es una bendición.

No damos para obtener una

bendición, el dar es la bendición.

Quizás experimentaste

esto durante la Navidad,

Le regalaste algo a alguien

que amas, se lo diste,

lo viste abrir el regalo

y lo disfrutaste.

Fueron bendecidos

y tú también.

Verás, Dios es lleno de gracia.

Cuando adoramos con

nuestro trabajo

y adoramos con nuestras

riquezas todos son bendecidos.

porque hay más bendición

en dar que en recibir.

Jesús habla de las riquezas, de las finanzas

y posesiones en términos de adoración.

En el 25% de sus enseñanzas hay 800

textos en el Antiguo y Nuevo Testamento

al respecto.

Voy a concluir. Es el primer

fin de semana del año.

En contabilidad están haciendo

los totales del año pasado.

Tanto Wallet Hub como Forbes catalogaron

a Arizona como el estado menos caritativo

de los Estados Unidos.

El estado menos caritativo

de los Estados Unidos.

Y ustedes son una de las iglesias

más generosas que he visto.

Ustedes están al margen

de este fenómeno.

La gente dice: "Odio cuando

el pastor habla de dinero".

No es así. Odias cuando te digo

que no eres bueno administrándolo.

Cuando te digo que eres bueno en ello,

da igual si te hablo de dinero.

Quiero decirte esto.

Vimos el número de familias

que asisten a nuestra iglesia

y el número de familias que ofrenda,

son un número similar. Déjame decirte.

Prácticamente todos aquí ofrendan.

Este sería un buen momento

para presionarte y tener guardias

afuera que revisen tus bolsillos

Pero ustedes son increíbles.

Trabajan y ofrendan. Son una

familia eclesial muy generosa.

Desearía tener algo para decirles:

"Deben mejorar en esto".

Ustedes ya hacen todo.

Sigan en lo que están.

Ustedes son personas increíbles.

Estamos tan agradecidos de ustedes.

Esta es una hermosa familia eclesial.

No somos perfectos,

pero sí hermosos, totalmente.

La razón por la que podemos

ser tan generosos es

porque ustedes han sido

increíblemente generosos.

Buscábamos reunir fondos adicionales

para ayudar a misioneros,

a plantadores de iglesias

y al ministerio de adoración.

El último mes ustedes dieron mucho más

de lo que habíamos pedido en oración.

El año pasado ustedes dieron mucho

más de lo que habíamos pedido en oración.

Por eso pudimos hacer el

café y el estudio.

Hicimos más fiestas y

regalamos muchas Biblias más.

Amamos a muchas personas.

Regalamos guías de estudio

ayudamos a difundir la Palabra de Dios.

Cuidamos a los niños para las citas

de los matrimonios e hicimos fiestas.

Ustedes han sido increíbles.

Ustedes son contraculturales.

Son únicos.

Deben saber esto.

Los que ya me conocen

yo no soy un adulador

para nada. ¿Amén?

Si te digo que lo estás haciendo genial,

de verdad lo estás haciendo muy genial.

Quiero terminar animándote.

Las cosas en el mundo

parecen estar muy mal.

Pero las cosas entre el pueblo de Dios pueden

estar muy bien, con oportunidades geniales.

Vivir una vida contracultural

de adoración.

Termino. Fue Navidad e hicimos

muchísimas fiestas. Algunos dijeron:

"¿Por qué hacen fiestas?"

Practicamos para el cielo.

Creemos que el cielo es una fiesta

donde todo es gratis.

A todos los que están ahí

les gusta.

Por eso, hacemos fiestas divertidas

para practicar para el cielo.

Siempre nos critican por internet.

De las fiestas de diciembre,

algunos decían:

"Espero que no usen el dinero del Señor".

Por supuesto que sí,

es el cumpleaños del Señor.

El Señor nos dejó gastar Su dinero

y hacer una fiesta.

Así que, pídele explicaciones al Señor.

Miles de personas vinieron

a la iglesia.

Estaban algo impactados y desorientados.

Porque lo primero que te preguntan es:

"¿Cuánto cuesta?"

¿Cuánto cuesta el chocolate?

Es gratis. Por eso, se lo beben todo.

Todos son diabéticos.

Oren por ellos.

"¿Cuánto cuestan las atracciones

y los toboganes?"

Es gratis.

"¿Necesitas una Biblia?"

¿Cuánto cuesta? Es gratis.

Algunos dicen.

"¿Cómo pueden regalar todo?" No podemos.

Pero nuestra gente es generosa.

Hablé con una mamá soltera.

Me pidió darles las gracias.

Se estaba divorciando.

Tiene hijos pequeños. Está viviendo

un tiempo duro. No es cristiana.

Estaba en el vecindario.

Vio la fiesta y los niños:

"¡Mamá, vamos para allá!"

Estacionó su auto.

salió y me dijo:

"Me preguntaba cuánto iba

a costar todo esto,

Y todo fue gratis".

Le dije: "Sí, todo gratis".

Me dijo: "¿Por qué?"

Dije: "Porque hay un Dios que te ama.

Su nombre es Jesucristo.

Estamos celebrando su cumpleaños.

En la Biblia dice que Él es

el padre de los que no tienen padre".

Le dije: "Toma, dinero para tus hijos.

Toma una Biblia. Chocolate.

Usen el tobogán. Hagan recuerdos.

Me dijo: "Quería que mis hijos tuviesen

recuerdos divertidos de las vacaciones.

Pero no puedo pagarlo. Jamás

pensé que esto me lo daría la iglesia".

Le dije: "Bueno, la iglesia debería ser

el primer lugar donde recibes gracia".

Ella me miró y me dijo:

"¿Aquí hacen reuniones?"

No había venido a la iglesia,

solo a las fiestas.

Yo le dije: "Sí, cada semana".

"¿Puedo venir?"

No.

Hay que poner límites.

Le dije: "Sí, nos encantaría

que asistieras con tu familia.

Hay un ministerio infantil.

Jugaremos con tus hijos

y oraremos por ellos.

Nos encantaría que vinieras.

Hay un ministerio de mujeres y cuidadores.

Nos gustaría rodearte

de amor y de apoyo.

Nos gustaría ser útiles para

tu familia porque los amamos".

Ella empezó a llorar.

Me dijo: "Gracias". Le dije: "Les daré

tu agradecimiento a nuestra gente,

porque ellos son los que

hacen esto posible".

Así que, gracias a ustedes.

A ustedes.

Bien, voy a orar.

Padre, gracias por dejarme enseñar.

Jesús, sabemos que eres

adorado en el cielo.

Te agradecemos el poder

adorarte en la iglesia.

Oro para que adoremos en casa.

Dios, oro especialmente por este

año, estamos recién comenzándolo.

Que aprendamos a adorarte en la vida.

Que todo lo que hagamos,

lo hagamos de corazón.

Con excelencia, que lo

hagamos para el Señor.

Dios, te agradezco por este pueblo.

Ellos son adoradores.

Están bendiciendo,

los amamos, son amables,

es divertido liderarlos.

Dios, te agradezco poder

pastorear este rebaño.

Porque los amo con todo mi corazón.

Dios, me siento muy bendecido

de estar rodeado de esta

clase de personas

que están viviendo esta

clase de vida sobrenatural.

Es muy divertido ver generaciones

y legados ser edificados aquí.

En el nombre de Jesús. Amén.